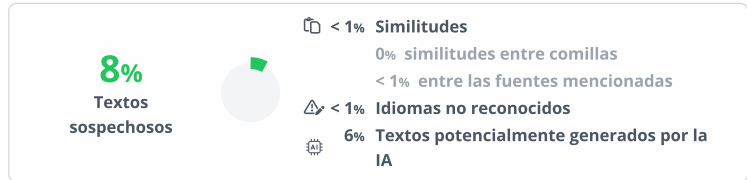


Artica y Nájera - Entrega Final...



Nombre del documento: Artica y Nájera - Entrega Final....docx	Depositante: MARIA DE LOS ANGELES SANCHEZ	Número de palabras: 8718
ID del documento: 6ee58aca94c040bd4ab03cfd1c880a96a4dd221e	Fecha de depósito: 21/7/2025	Número de caracteres: 60.164
Tamaño del documento original: 77,81 kB	Tipo de carga: interface	
	fecha de fin de análisis: 21/7/2025	

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #1c5acf Viene de de otro grupo 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (65 palabras)
2	Documento de otro usuario #adf290 Viene de de otro grupo 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (58 palabras)
3	latam.redilat.org https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/download/3341/5837?inline=1 3 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (57 palabras)
4	rixplora.upn.mx http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/186182/1/UPN131LIEBAIR2025.pdf 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (32 palabras)
5	ciencialatina.org https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/15211	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (31 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.uladech.edu.pe https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/20.500.13032/39501/5/COMUNICACION_VOCAB...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (40 palabras)
2	132.248.9.195 Apego ansioso en mujeres y los problemas que genera en las rela... http://132.248.9.195/ptd2023/junio/0841578/Index.html	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (27 palabras)
3	Documento de otro usuario #532609 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (21 palabras)
4	doi.org https://doi.org/10.55414/j7gddv31	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (17 palabras)
5	Documento de otro usuario #5c6066 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (20 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

1	https://orcid.org/0009-0000-0100-4298
2	https://orcid.org/0009-0002-8797-8564
3	https://orcid.org/0000-0002-5228-4688
4	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9690720
5	https://doi.org/10.23857/dc.v11i2.4362

Puntos de interés

□ Bienvenidos al Repositorio ITS

EL APEGO SEGURO Y SU VINCULACIÓN CON

01

repositorio.uladech.edu.pe

https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/20.500.13032/39501/5/COMUNICACION_VOCABULARIO_QUISPE_FIGUEROA_RUT_IBET.pdf

EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE

02

tesis.pucp.edu.pe

<https://tesis.pucp.edu.pe/bitstreams/a0168107-3a12-42d2-9995-02a477a68e55/download>

L NIVEL INICIAL

SECURE ATTACHMENT AND ITS LINK WITH THE DEVELOPMENT OF ORAL LANGUAGE IN CHILDREN AT THE INITIAL LEVEL

03

repositorio.its.edu.pe

[https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/104/10_Archivo digital del Trabajo de Investigación \(PDF\) \(40\).pdf?sequence=1](https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/104/10_Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20(PDF)%20(40).pdf?sequence=1)

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Autores

Lizabeth Roxana Artica Rojas

<https://orcid.org/0009-0000-0100-4298>

Noemí Valentina Nájera Velásquez

<https://orcid.org/0009-0002-8797-8564>

Asesor

María De Los Ángeles Sánchez Trujillo

<https://orcid.org/0000-0002-5228-4688>

Lima, julio, 2025

[Captura de informe Compilatio]

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo, en primer lugar, a Dios por permitirnos continuar con el trabajo de investigación, a mis padres por su apoyo incondicional y, finalmente, a todos los que nos acompañaron en este proceso de formación profesional.

Lizabeth Roxana Artica Rojas

Noemí Valentina Nájera Velásquez

RESUMEN

El apego seguro se define como la capacidad de un niño para explorar el mundo de forma autónoma, respaldado por una figura de apego que brinda apoyo incondicional. Este vínculo favorece el control de sus emociones mejorando sus habilidades sociales y cognitiva del niño; por otra parte, se desarrolla diferentes patrones de apego que se relaciona con sus experiencias directas e indirectas con sus cuidadores. Asimismo, el apego seguro favorece sus habilidades comunicativas y socioemocionales, ayudando a desarrollar un lenguaje oral con sus pares. Los padres son los primeros cuidadores, siendo importante en su desarrollo, pues, brindan confianza, seguridad y protección, mejorando la comunicación y habilidades sociales del niño positivamente.



El objetivo principal de esta investigación es explicar como el apego seguro favorece el desarrollo del lenguaje oral en los niños, fortaleciendo su capacidad de relacionarse, expresar emociones y resolver situaciones de su contexto de manera autónoma. El presente trabajo argumenta el concepto fundamental del apego seguro durante la primera infancia considerando la importancia de las interacciones afectivas seguras en el bienestar emocional, cognitivo y social de los niños.

Palabras clave: apego seguro; lenguaje oral; interacción; expresión; influencia.

ABSTRACT

Secure attachment is defined as a child's ability to explore the world independently, supported by an attachment figure that provides unconditional support. This bond promotes emotional regulation, improving the child's social and cognitive skills; on the other hand, different attachment patterns develop that relate to their direct and indirect experiences with caregivers. Likewise, secure attachment enhances their communicative and socio-emotional skills, helping them to develop oral language with their peers. Parents are the primary caregivers and play an important role in their development, as they provide trust, security, and protection, positively improving the child's communication and social skills. The main

objective of this research is to explain how secure attachment supports the development of oral language in children, strengthening their ability to relate, express emotions, and resolve situations in their context independently. This paper argues the fundamental concept of secure attachment during early childhood, considering the importance of safe affective interactions in the emotional, cognitive, and social well-being of children.



Keywords: secure attachment; oral language; interaction; expression; influence.

ÍNDICE

DEDICATORIAiii

RESUMENiv

ABSTRACTv

INTRODUCCIÓN

7

CAPÍTULO I: EL APEGO SEGURO: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS Y RELEVANCIA PARA LA PRIMERA INFANCIA9

1.1. Definición y desarrollo del apego9

1.2. Categorización del apego11

1.2.1. Niños con apego seguro12

1.2.2. Niños con apego inseguro-evitativo12

1.2.3. Niños con apego inseguro-ambivalente13

1.2.4. Niños con apego inseguro-desorganizado13

1.3. Entornos que favorecen el apego seguro14

1.4. Importancia del apego seguro17

CAPITULO II: DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y SU RELACIÓN CON EL APEGO21

2.1. La comunicación y los diversos lenguajes21

2.2. El desarrollo de lenguaje oral y sus componentes23

2.2.1. Componente fonológico25

2.2.2. Componente morfosintáctico26

2.2.3. Componente semántico26

2.2.4. Componente pragmático27

2.3. El apego seguro y su influencia en el desarrollo del lenguaje oral27

CONCLUSIONES30

REFERENCIAS31

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los padres suelen mostrar un alto grado de interés por lograr un desarrollo seguro para sus hijos; en ocasiones, ello los lleva a brindarles diversos recursos externos que consideran necesarios para satisfacer ciertas necesidades, dejando de lado el acompañamiento a nivel emocional y físico. Los diferentes aportes y contribuciones que nos brinda la Teoría del Apego se han convertido en una herramienta importante, tanto en el arte conceptual como metodológico, porque ayuda a entender el desarrollo socioemocional temprano y las patologías del desarrollo. A través de este vínculo socioemocional que se desarrolla en la interacción con las personas cercanas de su entorno, se puede llegar a cambiar en el transcurso del tiempo, considerando al adulto como un gran referente de vínculo en el menor (Galán Ramos, 2020).

En la etapa del nivel inicial, el apego seguro es importante para el desarrollo emocional, social y cognitivo, el cual, influenciado positivamente por la información que brinda la comunidad educativa, le permite acceder a un acompañamiento oportuno según sus necesidades. En este contexto, el apego seguro favorece el desarrollo de la comunicación y el lenguaje oral del niño, los cuales son el reflejo creado entre madre o cuidador e hijo, lo cual beneficia su desarrollo integral (Ortiz Delgado y Baidal Tircio, 2024).

Es importante resaltar que el apego seguro no solo fortalece los vínculos familiares; sino también, la capacidad para comunicarse y expresar sus necesidades, emociones, experiencias e intereses, de modo que se logre una interacción segura individual y grupal. En las escuelas, los niños tienen diversas formas del lenguaje (verbal y no verbal), descubren que a través de los gestos y movimientos corporales pueden expresar sus necesidades, ideas y sentimientos. De esta forma, mejoran sus habilidades orales comunicativas y el niño es valorado y respetado como ser único (Arenas García, 2024).

La premisa fundamental de la investigación es justificar cómo el apego seguro favorece al desarrollo del lenguaje oral de niños y niñas del nivel inicial en esta etapa crucial de desarrollo integral durante los primeros seis años de vida; por tal razón, consideramos importante desarrollar este trabajo tomando en cuenta el grado de interés que conlleva.

A partir de lo mencionado, la investigación gira en torno a la siguiente problemática: ¿cómo el apego seguro se relaciona con el lenguaje oral? Sostenemos que los niños que logran desarrollar el apego seguro pueden expresar sus sentimientos y emociones utilizando el lenguaje oral con mayor naturalidad.

El objetivo general es explicar cómo el apego seguro favorece



tesis.pucp.edu.pe

<https://tesis.pucp.edu.pe/bitstreams/a0168107-3a12-42d2-9995-02a477a68e55/download>

el lenguaje oral en niños y niñas del nivel inicial

. Para lograr ello, planteamos los siguientes objetivos específicos: conceptualizar el apego seguro en niños y niñas del nivel inicial, explicar los factores que la favorecen, argumentar la relación del lenguaje oral y el apego seguro en el desarrollo del estudiante de nivel inicial.

Este trabajo está dividido en dos capítulos. El primer capítulo aborda el apego seguro, el cual es importante en la etapa de desarrollo integral durante los primeros seis años de vida de los niños, donde la madre o el cuidador son figuras fundamentales para generar seguridad, libertad, exploración, expresión de sus necesidades y sentimientos. En el segundo capítulo, se explica que el desarrollo del apego seguro permite que los niños expresen sus sentimientos y emociones utilizando el lenguaje oral con mayor naturalidad y fluidez. En ese sentido, la realización de esta investigación es fundamental para que los padres, los docentes y las instituciones conozcan que el apego seguro se vincula con el lenguaje oral en los niños.

CAPÍTULO I:

EL APEGO SEGURO: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS Y RELEVANCIA PARA LA PRIMERA INFANCIA

1.1. Definición y desarrollo del apego

El concepto de apego seguro encuentra sus bases en el trabajo del psicoanalista John Bowlby, considerado el pionero en esta área. A lo largo de sus investigaciones sobre el comportamiento humano, especialmente hacia finales de la década de 1950, Bowlby fue ajustando y enriqueciendo su teoría gracias a críticas y aportes de otros estudiosos, lo que fortaleció sus planteamientos (Rivas Martínez, 2025). Su interés por el apego surgió a partir de los trabajos de investigadores como Konrad Lorenz (1973), quien analizó la impronta en aves; Harry Harlow (1949), conocido por sus estudios con monos Rhesus y figuras maternas sustitutas; y René Spitz (1910), quien exploró las secuelas emocionales de la privación materna en niños (González Santana, 2022).

Sin embargo, las propias observaciones de Bowlby sobre menores institucionalizados lo llevaron a identificar serias dificultades en la formación de vínculos afectivos en estos niños. Concluyó que dichas dificultades estaban asociadas a la falta de una figura de apego estable, generalmente de la madre, durante los primeros años de vida. Esta carencia dificultó el desarrollo de un apego seguro. A partir de estas ideas, Bowlby formuló su teoría del vínculo madre-hijo, destacando que el establecimiento de una relación afectiva sólida en la infancia es una necesidad básica para el desarrollo sano de la personalidad y del comportamiento. Este primer lazo emocional cumple la función esencial de garantizar tanto la supervivencia como el bienestar del niño (Galán Ramos, 2020).

En la actualidad, el apego seguro se entiende como el vínculo emocional que se establece durante la primera infancia entre el niño y sus padres o cuidadores principales. Este lazo afectivo cumple un papel central en el desarrollo temprano, ya que proporciona al infante una sensación de seguridad emocional y confianza frente a su entorno, es decir, actúa como

una base sólida sobre la cual se construye el bienestar psicosocial del niño. También comprende el impacto de este vínculo desde los primeros años de vida, dado que es clave para anticipar su influencia en las etapas posteriores del crecimiento infantil. Establecer un apego seguro contribuye significativamente a la estabilidad emocional y social del niño, así como a la formación de su percepción del mundo y la calidad de sus relaciones futuras (Cortez Chagray y Alchundia Mendoza, 2024).

A partir de ello, han surgido distintas teorías y enfoques que buscan profundizar en la comprensión del apego y orientar prácticas adecuadas en el cuidado infantil durante las etapas tempranas, con el objetivo de promover tanto el desarrollo normal como la detección de posibles desviaciones patológicas.

Después de la segunda guerra mundial John Bowlby presentó la teoría de apego, donde observo patrones emocionales y conductuales resaltando la necesidad de los niños por mantener cercanía con sus cuidadores (Marrone, 2022). Observó que los niños para recuperar la sensación de seguridad buscaban interactuar con sus cuidadores siendo un mecanismo de defensa. A partir de estas observaciones, se concluyó que la calidad del vínculo afectivo con el cuidador tenía un impacto determinante en el desarrollo emocional y en la forma en que los niños interactuaban con su entorno social (Galán Ramos, 2020).

Por otro lado, la psicóloga Mary Ainsworth amplió la teoría del apego desarrollada por Bowlby, destacando la importancia de las experiencias tempranas entre el niño y su cuidador en el desarrollo emocional y social. Su principal aporte fue el diseño del experimento "Situación Extraña", que permitió clasificar tres estilos de apego: seguro, inseguro-evitativo e inseguro-ambivalente. Este procedimiento consistía en una serie de separaciones breves y reencuentros entre el niño y su cuidador, efectuados en un ambiente controlado (Morell Gonzalo, 2023). Posteriormente, Mary Main, alumna de Ainsworth, identificó un cuarto estilo: el apego desorganizado. Este se presenta cuando el cuidador representa simultáneamente una fuente de seguridad y de temor para el niño, lo que genera un conflicto interno. El apego desorganizado puede surgir no solo en contextos de abuso, sino también cuando el cuidador es emocionalmente inaccesible, temeroso o actúa de forma incoherente, por lo que dificulta una relación estable y segura (Galán Ramos, 2020). Para dar sentido a esta paradoja, Main sugirió que la desorganización del apego, además de manifestarse en contextos de abuso o maltrato evidente, también surge donde el niño percibe a su cuidador como temeroso o emocionalmente no disponible. Así, el apego desorganizado puede desarrollarse a partir de interacciones con adultos que resultan atemorizantes, que muestran señales de miedo o que presentan estados disociativos que dificultan una respuesta coherente y sensible hacia las necesidades del niño (Morell Gonzalo, 2023).

Con base en lo explicado, podemos decir que las personas necesitamos una figura principal para enfrentar las diversas situaciones que se presentan en la vida cotidiana, principalmente, en el accionar y toma de decisiones. En el siguiente subcapítulo, explicaremos la clasificación de los diferentes tipos de apego, considerando el desarrollo del apego seguro como factor fundamental en la vida de los niños.

1.2. Categorización del apego



Los modelos internos que el niño construye con su figura de apego constituyen esquemas mentales que orientan su comportamiento afectivo y social. Estas representaciones influyen directamente en la manera en que los niños interpretan y responden a las experiencias relacionales, formando patrones conductuales que se agrupan en diferentes estilos de apego. Para dar respuestas pedagógicas ajustadas a cada estilo de apego debemos comprender la clasificación, lo cual nos permite identificar las necesidades afectivas básicas en el contexto educativo (Calle Otero, 2016).

En 1964, los investigadores Schaffer y Emerson afirmaron que las demandas emocionales de los niños responden a la calidad de apego que les brinda el adulto, influyendo en el desarrollo emocional de los niños según el vínculo que se establece. Posteriormente, Mary Ainsworth realizó observaciones en la tribu Ganda (Uganda), lo que le permitió identificar tres patrones básicos de apego: seguro, inseguro-evitativo e inseguro-ambivalente. A estos tres, se sumaría años más tarde el apego desorganizado, una categoría que recoge formas de comportamiento más complejas y conflictivas (Escobar Blua, 2022).

Durante la década de 1960, Ainsworth diseñó un procedimiento experimental denominado "Situación del Extraño", con el propósito de evaluar la calidad del vínculo entre la madre y el niño durante los primeros años de vida, una etapa crítica en la formación del apego. Esta metodología consistía en una serie de ocho episodios breves que simulaban separaciones y reuniones entre el niño, su madre y una persona desconocida en un entorno de juego. Las respuestas observadas permitieron clasificar a los niños en distintos tipos de apego, según su reacción ante la separación, la presencia del extraño y el reencuentro con la madre (González Santana, 2022).

A partir de estos resultados, Ainsworth confirmó que los niños exploran y juegan con mayor seguridad cuando la figura materna está presente, mientras que su retirada activa comportamientos de búsqueda, protesta o retraimiento. Esto validó la noción de que el cuidador funciona como una "base segura", desde la cual el niño puede explorar su entorno con tranquilidad, pues sabe que puede regresar a un lugar emocionalmente estable en momentos de necesidad (Oliva Delgado, 1995).

1.2.1. Niños con apego seguro

Los niños con apego seguro utilizaban a su madre como un punto de referencia confiable para iniciar la exploración. Ante su ausencia, reducían su conducta exploratoria y mostraban afectación emocional, pero, al regresar la madre, se acercaban en busca de contacto físico, lo cual generaba consuelo y les permitía retomar su juego. Este tipo de comportamiento estaba relacionado con madres que, en observaciones domiciliarias, se mostraban sensibles, receptivas y disponibles frente a las señales de sus hijos. Como resultado, los niños lloraban poco y manifestaban seguridad al interactuar con su entorno (Morell Gonzalo, 2023).

Este patrón se considera emocionalmente saludable, porque fue identificado en un 65 % o 70 % de los niños evaluados en investigaciones realizadas en Estados Unidos. Desde un enfoque educativo, estos niños tienden a presentar mayor autonomía, mejor autorregulación emocional y mayor capacidad para establecer relaciones positivas en el contexto escolar (Morell Gonzalo, 2023).

1.2.2. Niños con apego inseguro-evitativo

En contraste, otro grupo de niños mostró una actitud más distante e independiente. Desde el inicio de la prueba, exploraban el entorno sin utilizar a la madre como base segura, evitaron el contacto visual y no mostraron signos de angustia al separarse de ella.



Ainsworth considero una estrategia defensiva por la falta de sensibilidad del cuidador.

Los niños al ver regresar a la madre no buscaban consuelo y algunas veces rechazaban el contacto, sin embargo, las observaciones en el hogar demostraron que las madres eran frías, insensibles ante las necesidades afectivas de los niños. En consecuencia, los niños desarrollaban un patrón de desapego como mecanismo de protección emocional, negando sus propias necesidades para evitar el rechazo. Este estilo, denominado apego evitativo, se presentó en aproximadamente un 20 % de los casos (Ossandón Araya y Pascual Vergara, 2016).

1.2.3. Niños con apego inseguro-ambivalente

Los niños con apego ambivalente evidenciaron una fuerte dependencia emocional. En la "Situación del Extraño", mostraban angustia ante la separación, pero, al reencontrarse con la madre, reaccionaban con ambivalencia: buscaban contacto y también se mostraban irritables, no querían aceptar el consuelo. Esta conducta reflejaba la inseguridad del niño frente a la disponibilidad emocional del cuidador (Morell Gonzalo, 2023).

Las madres de estos niños se comportaban de manera inconsistente, a veces eran cálidas y afectuosas, y otras veces actuaban distantes o negligentes. Esta falta de predictibilidad generaba en el infante una sensación de incertidumbre respecto al vínculo. Estudios realizados en Estados Unidos sitúan este patrón en torno al 10 % de los casos, aunque en culturas con valores más interdependientes, como la japonesa o la israelí, las cifras son más altas. Este estilo se asocia con mayores niveles de ansiedad, dependencia emocional y dificultades para enfrentar la separación o el cambio (Morell Gonzalo, 2023).

1.2.4. Niños con apego inseguro-desorganizado

Aunque los tres estilos anteriores fueron ampliamente aceptados, investigaciones posteriores evidenciaron un conjunto de comportamientos que no encajaban claramente en ninguna de las categorías. Por ello, Main y Solomon (1986) propusieron un cuarto estilo: el apego desorganizado o desorientado. Según Ortiz Delgado y Baidal Tircio (2024) la ausencia o presencia de la figura materna generaba en el niño comportamientos impredecibles podían estar temerosos, inmóviles o mostrando señales de confusión.

Algunos estudios indica que este apego es el resultado de acciones de descuido de la madre generando un conflicto interno en el niño. Las observaciones en el hogar revelan que los cuidadores tienden a ser atemorizantes, inconsistentes o emocionalmente inestables, lo cual impide que el niño construya una estrategia coherente de regulación emocional.



Aunque el apego desorganizado se presenta en un porcentaje reducido de la población infantil, tiene alta relevancia clínica y educativa, ya que se asocia con mayor vulnerabilidad a trastornos afectivos, problemas de conducta y dificultades en la interacción social a lo largo de la vida (Ortiz Delgado y Baidal Tircio, 2024).

En definitiva, el reconocimiento y la comprensión de los estilos de apego no solo tienen valor teórico, sino también aplicaciones prácticas en contextos educativos y de cuidado infantil.

Identificar tempranamente signos de apego inseguro o desorganizado puede permitir diseñar intervenciones oportunas, centradas en fortalecer la relación cuidador-niño, mejorar la sensibilidad de los adultos y favorecer entornos seguros y emocionalmente disponibles (Dreyfus Vallejos, 2019).

Asimismo, es fundamental que docentes y profesionales de la infancia comprendan que el comportamiento de un niño en el aula puede estar profundamente influido por las experiencias vinculares tempranas. La promoción del apego seguro debe ser una prioridad en toda estrategia orientada al desarrollo integral y debe considerar que este vínculo es la base sobre la cual se construyen la identidad, la regulación emocional y la capacidad de aprendizaje (Dreyfus Vallejos, 2019).

1.3. Entornos que favorecen el apego seguro

Un contexto propicio para el desarrollo de un apego seguro se construye a partir de la consistencia en los cuidados, la sensibilidad ante las señales del niño y la disponibilidad emocional del adulto responsable. Esto supone ofrecer un entorno estable y afectivamente seguro, atender de forma oportuna y adecuada a las necesidades infantiles, establecer una comunicación empática y favorecer tanto la autonomía como la exploración del entorno. La teoría del apego tiene una alta relevancia en el bienestar emocional durante edades tempranas y a lo largo de la vida, John Bowlby implementó esta teoría y luego fue complementada por Mary Ainsworth (Cortez Chagray y Alchundia Mendoza, 2024).

En pocas palabras, el apego responde de manera consistente a las necesidades del menor, cuando el adulto se muestra afectivo esto favorece a un vínculo seguro, por el contrario, un comportamiento no adecuado puede dar señales de un apego inseguro. En este sentido, Mary Main evidenció que el apego desorganizado aparece en situaciones de abandono, maltrato, etc. Este suceso genera en el menor un temor a su figura de apego (Cortez Chagray y Alchundia Mendoza, 2024). Por lo tanto, este patrón de apego conlleva problemas conductuales y emocionales, la regulación emocional entendida como la capacidad de reconocer, gestionar y comprender sus propias emociones está relacionada con la calidad del vínculo afectivo dado en los primeros años de vida. Sin embargo, los niños que tienen desarrollado el apego seguro se adaptan con mayor facilidad a situaciones adversas de la vida (Avalos Martínez, 2024).

Numerosos estudios a lo largo del tiempo han evidenciado que los vínculos afectivos a temprana edad fortalecen de manera notable las habilidades y capacidades de las personas en construir relaciones sanas y afrontar situaciones complejas a lo largo de su desarrollo, esto señala que el apego no solo es importante en la infancia, sino que también conlleva un papel fundamental en el factor psicológico (Avalos Martínez, 2024).

En el contexto de las habilidades sociales un vínculo seguro favorece en gran medida al desarrollo de la empatía, la confianza y la cooperación, estos son habilidades que te permiten integrar fácilmente en contextos educativos y comunitarios. Por el contrario, los niños con apego evitativo o ambivalente suelen presentar una mayor dificultad para establecer lazos estables (Rivas Martínez, 2025).

Otros factores como el entorno sociocultural y las condiciones económicas también influyen en los patrones de apego, en países occidentales prevalece el tipo de apego evitativo, ya que desde edades tempranas la misma cultura enseña a ser autónomo. En cambio, en comunidades donde prevalece vínculos estrechos es más común encontrar el tipo de apego ambivalente, esto nos quiere decir que es importante incorporar el aspecto cultural desde la infancia (Viteri-Neira y Vizcaíno-Cárdenas, 2024).

Por otro lado, estudios de la neurociencia han demostrado que el proceso neurobiológico responde como un factor que incide en la autorregulación en situaciones de estrés desde edades tempranas. En consecuencia, un entorno que promueve el apego seguro ya sea en padres, cuidadores u otras figuras representativas, responde de manera positiva y fortalece la relación del infante con su mundo exterior. Este tipo de interacción fortalece en el infante la percepción de que el mundo es un lugar predecible y confiable, lo cual resulta fundamental para su bienestar emocional y social (Sánchez Vélez y Bolívar Chávez, 2023).

En este contexto, la sensibilidad se refiere a la capacidad del adulto para reconocer e interpretar correctamente las señales del niño, mientras que la receptividad implica responder de forma oportuna y adecuada a esas señales. Ambos componentes son cruciales para establecer un vínculo afectivo sólido. Además, la promoción de un apego seguro no se limita únicamente al cuidado físico, ya puede establecer límites claros con afecto, brindar contención emocional ante situaciones de frustración y facilitar oportunidades para la exploración autónoma; siempre bajo la mirada atenta y disponible del cuidador (Viteri-Neira y Vizcaíno-Cárdenas, 2024).

Este equilibrio entre protección y autonomía habilita al niño a desarrollar confianza en sí mismo y en los demás, y sienta las bases para habilidades socioemocionales como la empatía, la cooperación y la autorregulación. Por lo tanto, un entorno de cuidado que combine la calidez emocional con la estructura y la previsibilidad constituye un factor protector clave para el desarrollo integral del niño en la infancia temprana y en etapas posteriores como la adolescencia y la adultez (Avalos Martínez, 2024).

1.4. Importancia del apego seguro

El vínculo afectivo temprano entre el niño y su cuidador representa una necesidad primaria, equiparable a funciones esenciales como el sueño, la alimentación o la protección física. El niño y su cuidador posee un vínculo afectivo que representa una necesidad primaria, este lazo constituye en el equilibrio psicológico del menor, la conexión con personas positivas durante sus primeros años de vida aumenta el desarrollo de las emociones, fortalece la empatía y el afecto que son pilares en su construcción de la emocional (Ortiz Delgado y Baidal Tircio, 2024).

Un niño que se siente protegido tiene seguridad de explorar su entorno con mayor libertad, fortalece su autoestima y se da confianza a sí mismo, por tal motivo es importante trabajar en una base sólida en la etapa infantil. Además, el papel que establece el cuidador es de suma importancia, es necesario establecer la empatía y el respeto por las necesidades del infante, esta relación servirá como un modelo que el niño utilizará para construir sus futuras relaciones a lo largo de su desarrollo (Pereyra, 2022).

En la actualidad, muchos casos de apego inseguro se evidencian en los centros educativos, estos presentan dificultades de entablar alguna relación emocional con sus semejantes o establecer vínculos de confianza con sus maestras. Por el contrario, los niños que han desarrollado un apego seguro tienden a adaptarse mejor a las rutinas escolares, participan activamente en dinámicas grupales y muestran mayor disposición para el aprendizaje (Barba Barba et al., 2025).

Según el Ministerio de Educación de Colombia (2020), el apego seguro influye en el plano emocional y en el desarrollo cognitivo y físico. Cuando el niño se siente amado y contenido, su organismo responde positivamente liberando hormonas relacionadas con el bienestar, como la dopamina y la oxitocina. Estas sustancias favorecen estados de relajación, incrementan la concentración, refuerzan la motivación intrínseca y fortalecen la capacidad de atención. De este modo, el vínculo afectivo seguro se convierte en un facilitador del aprendizaje, el crecimiento personal y la salud física. El apego también beneficia el desarrollo de la comunicación verbal y no verbal, y facilita el desarrollo lingüístico y las habilidades sociales necesarias para una integración efectiva en el entorno cultural y comunitario.

En la escuela se puede observar y diferenciar los tipos de apego en los niños, por un lado, se muestra niños seguros que tienen desarrollada sus habilidades sociales, pueden regular sus emociones, resolver situaciones de conflicto de manera autónoma y vínculos afectivos con su entorno. Por otro lado, se puede observar niños que muestran conductas de dependencia excesiva, resistencia al cambio y dificultades para establecer relaciones sociales (Barba Barba et al., 2025).

Por otro lado, otras figuras de apego importantes son los cuidadores, padres, abuelo o docentes porque existe un vínculo de cercanía emocional. Existen investigaciones de la neurociencias del impacto en la maduración de las áreas del cerebro vinculadas a la regulación emocional y la corteza prefrontal considerando fundamental el desempeño de los cuidadores y el vínculo seguro con él bebe (Morell Gonzalo, 2023).

En este contexto, Dreyfus Vallejos (2019) introdujo el concepto de resiliencia como un factor relevante en la trayectoria de desarrollo infantil. La resiliencia se entiende como la capacidad del ser humano para enfrentar adversidades y reconstruir experiencias, incluso cuando el apego temprano ha sido inseguro. Tanto niños con vínculos seguros como aquellos con estilos inseguros pueden desarrollar habilidades para superar patrones disfuncionales heredados, siempre que cuenten con apoyos contextuales adecuados y figuras de referencia positivas. Coincidimos con esta visión, pues el entorno en el que se desenvuelve el niño es un componente esencial que influye tanto en la construcción del apego y en el fortalecimiento de su capacidad adaptativa.



Desde esta perspectiva, el apego seguro no es únicamente un factor determinante en el desarrollo de la infancia, tiene un efecto acumulativo que se extiende a lo largo de la vida. Su influencia perdura más allá de los primeros años y moldea la forma en que las personas se relacionan consigo mismas, con los demás y con el mundo. El apego seguro en los primeros años de vida fortalece las habilidades sociales, emocional y la capacidad para resolver dificultades (Espíritu Rojas et al., 2022).

En conclusión, la presencia del apego seguro en la infancia desarrolla relaciones interpersonales e intrapersonales, mejora los niveles de autoestima, confianza en sí mismo y estabilidad personal favoreciendo y extendiéndose al ámbito emocional, cognitivo, social y construcción de vínculos sanos. Estas investigaciones resaltan la importancia de la responsabilidad afectiva que brindan los adultos al dar respuestas de manera cálida y coherente a las necesidades del niño, así establecer una base segura para desarrollar bienestar emocional en relaciones posteriores. (Espíritu Rojas et al., 2022).

CAPITULO II:

DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y SU RELACIÓN CON EL APEGO

En este capítulo, se abordan el lenguaje oral y los diversos lenguajes a partir de algunos autores. Asimismo, se explica el concepto del lenguaje oral, sus componentes, su desarrollo en los niños del nivel inicial. Finalmente, se presenta el apego seguro y su influencia en el desarrollo del lenguaje oral.

2.1. La comunicación y los diversos lenguajes

La comunicación es un proceso esencial mediante el cual los seres humanos intercambian información, ideas, emociones y pensamientos dentro de un contexto determinado. La comunicación necesita un código, es decir, un conjunto de signos que permita al emisor y receptor intercambiar y comprender información transmitiendo un mensaje, eso quiere decir que no se da únicamente oral, sino también se puede comunicar de diferentes formas como verbal, no verbal, gestos, tacto, expresiones faciales, posturas corporales, miradas, olores o sabores. Estas habilidades comunicativas del individuo permiten complementar y reforzar el lenguaje verbal en un contexto determinado. (Paredes Guevara et al., 2025).

Por su parte, ellenguaje es una capacidad exclusivamente humana que ayuda a articular y estructurar pensamientos, coordinar acciones, formular ideas, expresar deseos y planificar el comportamiento. A través del lenguaje se transmite información, se construyen significados y se facilita la interacción social; además, cumple un rol fundamental en la organización de los procesos mentales y en la construcción del conocimiento (Paredes Guevara et al., 2025).

Según el Ministerio de Educación (2013), la calidad de interacción con los adultos mejora progresivamente el lenguaje oral donde interviene la maduración del infante, el contexto sociocultural, la calidad de las interacciones, vínculos afectivos y los aspectos neurobiológicos para estimular las dimensiones físicas y emocionales. Todo ello permitirá consolidar de

manera adecuada el desarrollo del lenguaje oral desde edades tempranas.

No obstante, en el nivel inicial, es común observar dificultades comunicativas en algunos niños y niñas. Estas dificultades se puede originar por diversas circunstancias, como factores biológicos o físicos, limitada audición, defectos orales (por ejemplo, el frenillo lingual corto) o algunas alteraciones neuromotoras. También debemos considerar las causas emocionales, como la presencia de un apego inseguro, situaciones de estrés o experiencias positivas o negativas en el entorno familiar, todas estas circunstancias limitan en el desarrollo oral para comunicarse de forma clara, segura y fluida. (Pisco Tomalá y Antón Vera, 2022).

Desde una perspectiva más amplia, el ser humano es social por naturaleza, por lo que, desde etapas prenatales, comienza a establecer vínculos con su entorno. Esta necesidad de comunicación va más allá del lenguaje verbal, pues las personas buscan constantemente compartir lo que sienten, piensan, creen y perciben. Así, la expresión se convierte en una necesidad vital; por ejemplo, cuando no se cuentan con los recursos o las condiciones para expresar el mundo interior, puede generarse un sentimiento de frustración, aislamiento o malestar emocional (Bravo Loo et al., 2024).

Como lo expresa Cárdenas Páez (2011), la comunicación permite que cada individuo logre expresarse con autenticidad para ello se utiliza diversas formas del lenguaje para relacionarnos e interactuar con el mundo, estas manifestaciones comunicativas nos ayuda a comprender que el lenguaje es amplio, sin limitarlo a lo verbal porque esto se expande desde forma simbólica hasta expresiones artísticas y emocionales, enriqueciendo la comunicación desde un simple saludo hasta compartir experiencias musicales, la danza, intercambio cultural. Por ello, debemos fomentar desde el nivel inicial el uso de diversos lenguajes: verbal, propiciando momentos de interacciones con sus pares, corporal, utilizando el cuerpo como un medio de expresión y comunicación, gráfico-plástico, utilizando el arte como un medio natural de expresión, musical, generando momentos de interacción con el ritmo y melodías entre otros. Todo ello permitirá que los niños descubran la forma segura de comunicarse, sean capaces de socializar y expresar sus emociones fortaleciendo el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas y la empatía (Cerdea Chimbo et al., 2025).

En este sentido, el desarrollo de las competencias comunicativas es fundamental en el desarrollo del niño por ello se debe motivar y ofrecer espacios que despierten el interés, por ejemplo, en dinámicas como las presentaciones artísticas, donde los niños seleccionan la música, el vestuario y los movimientos que utilizarán o en actividades gráfico - plástico donde pueden expresar un situación significativa o idea. Al participar activamente en este proceso, se fortalece su autonomía, autoestima y sentido de pertenencia (Paredes Guevara et al., 2025).



Sin embargo, Sullo Fuentes (2024) ha señalado que el uso de múltiples lenguajes favorece el aprendizaje integral y permite una comprensión más profunda de nuestras acciones y relaciones interpersonales. Por ello, es indispensable que las escuelas propicien un entorno que estimule la comunicación desde diversas dimensiones y que reconozca las distintas formas en que los niños pueden manifestar su mundo interior.

Finalmente, resulta imprescindible entender que la expresión auténtica solo puede florecer en contextos de confianza, respeto y contención emocional.

El desarrollo del lenguaje oral, como parte esencial de la comunicación, está profundamente ligado al entorno emocional en el que se desenvuelve el niño o la niña (Qispe Figueroa, 2024). En los siguientes apartados, se abordarán los componentes que conforman el lenguaje oral y se analizará su importancia en el crecimiento integral del infante y en su proceso de aprendizaje.

2.2. El desarrollo de lenguaje oral y sus componentes

Diversos estudios demuestran que los niños expuestos a una calidad de comunicación y riqueza del lenguaje tienen un impacto directo en su desarrollo lingüístico. Por ello el desarrollo del lenguaje y de las habilidades comunicativas es esencial para el desarrollo integral de los niños influyendo en los diferentes ámbitos cognitivo, emocional y social. En particular, esto cobra relevancia en los hablantes de herencia del español, quienes, al fortalecer sus capacidades lingüísticas, mejoran sus posibilidades de expresión, comprensión e integración en diversos contextos sociales. Por ello, la estimulación temprana de la comunicación, especialmente entre los 12 y los 36 meses, adquiere un valor estratégico. No obstante, para que esta estimulación sea eficaz, se requieren intervenciones bien fundamentadas y orientadas a los contextos cotidianos en los que interactúan los niños con sus figuras de cuidado. Padres, madres y cuidadores deben contar con herramientas prácticas que les permitan reforzar las habilidades lingüísticas de los menores desde el entorno familiar (Bautista Bautista, 2025). Actualmente, se reconoce que el desarrollo lingüístico está vinculado a múltiples dimensiones del desarrollo humano. Sin embargo, una adecuada estimulación del lenguaje mejora las capacidades comunicativas y también los aspectos cognitivos, motrices, emocionales y sociales. Esto se traduce en la mejora del rendimiento escolar. En este proceso, el rol de la familia es insustituible, los padres, al ser los primeros mediadores de la comunicación, establecen las condiciones afectivas y sociales necesarias para que el niño alcance su potencial comunicativo. A su vez, el acompañamiento de profesionales especializados en lenguaje es fundamental para detectar dificultades, prevenir trastornos y orientar a las familias sobre cómo intervenir adecuadamente (Calle Otero, 2016).

A pesar del reconocimiento general sobre la importancia de este desarrollo, aún existen vacíos de conocimiento respecto a características críticas como las diferencias individuales en los ritmos y las trayectorias lingüísticas. Sumado a ello, han señalado que estrategias como los juegos lingüísticos y los ejercicios de estimulación orofacial pueden ser muy eficaces, siempre que se implementen con regularidad y en un ambiente afectivo positivo.

Otros estudios, refuerzan esta afirmación al señalar que la estimulación temprana no solo incide en la adquisición del lenguaje, sino que también contribuye al desarrollo cognitivo global, dado que el cerebro, en edades tempranas, posee una gran plasticidad. En esta misma línea, resaltan que aún falta una mayor comprensión de cómo influyen factores individuales como la memoria de trabajo o la flexibilidad cognitiva en el progreso lingüístico de cada niño, lo que sugiere la necesidad de abordajes personalizados (Paredes Guevara et al., 2025).

Las investigaciones demuestran que los cuidadores que ofrecen entornos seguros y amorosos establecen vínculos seguros con los niños facilitando la adquisición del lenguaje, emplear diferentes estrategias comunicativas permite desarrollar la sensibilidad, afecto y disponibilidad emocional motivándolos a explorar el lenguaje para expresar sus emociones e interactuar positivamente con su entorno a través de la comunicación. En ese sentido, el objetivo fundamental de las intervenciones tempranas es dotar a las familias de recursos concretos que faciliten el aprendizaje del vocabulario, el uso del lenguaje oral y la comprensión auditiva: pilares indispensables para la competencia comunicativa. Esto es relevante para los niños hablantes de herencia del español, porque son quienes se benefician enormemente de entornos con un bagaje lingüístico que les permitan desarrollar fluidez, ampliar su vocabulario y fortalecer su gramática (Medina Cahuana y Huanco Yucra, 2024).

Por último, la educación en la primera infancia desempeña un papel decisivo, pues proporciona el escenario idóneo para reforzar estas habilidades de forma natural y contextualizada. En esta etapa, los niños tienen una alta predisposición para adquirir nuevos lenguajes, por lo que ofrecer ambientes estimulantes y afectivamente seguros es determinante. Entendemos el lenguaje oral como la capacidad humana para comunicarse mediante un sistema lingüístico que, a través de la palabra y la interacción, encuentra una vía para transmitir información, sentimientos y necesidades (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

Cabe mencionar que la conversación constituye una de las formas más esenciales de interacción humana, porque permite a las personas compartir ideas, intercambiar pensamientos, expresar emociones, obtener información y construir vínculos sociales. A través del lenguaje oral, los seres humanos no solo comunican contenido, sino que también construyen significados, negocian sentidos y fortalecen sus relaciones interpersonales. En este marco, el lenguaje oral se compone de diversos elementos interrelacionados que posibilitan su funcionamiento eficaz: el fonológico, el morfosintáctico, el semántico y el pragmático (Granada Azcárraga y Pellizari Raddatz, 2009).

2.2.1. Componente fonológico

El nivel fonológico del lenguaje se desarrolla aproximadamente hasta los 6 años de edad este proceso corresponde al conocimiento y uso de los sonidos que forman las palabras. Este se da progresivamente, desde los primeros meses de vida cuando él bebe emite balbuceos y sonidos hasta pronunciar las primeras palabras significativas. Durante este periodo evoluciona tanto la entonación como la pronunciación, en su amplio repertorio de sonidos y palabras (Granada Azcárraga y Pellizari Raddatz, 2009).

En el ámbito escolar, se emplean estrategias lúdicas para potenciar y fortalecer los componentes fonológicos, para ello se utiliza juegos verbales como rimas, trabalenguas, canciones, jitanjáforas y actividades que permitan fortalecer la discriminación y diferenciación auditivamente en los diferentes contextos (animales, cuerpo, medios de transporte, etc.) todo ello facilitara mejorar la fluidez verbal al expresarse. Además, al repetir estructuras rítmicas y sonoras, los niños consolidan la articulación y la comprensión de los patrones sonoros de su lengua materna, lo cual es vital para una comunicación oral clara y efectiva (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

2.2.2. Componente morfosintáctico

El desarrollo morfosintáctico se refiere a la comprensión y producción de estructuras gramaticales con las que se construyen oraciones coherentes y comprensibles. En los primeros años de vida, los niños comienzan el lenguaje verbal mediante palabras sueltas, en el proceso van estructurando frases simples hasta la más complejas para su edad, las cuales les permite comunicar ideas, necesidades y pensamientos con mayor fluidez o comprensión. La interacción social con su pares y adultos fortalece el proceso de la adquisición del lenguaje oral (Granada Azcárraga y Pellizari Raddatz, 2009).

Este desarrollo demuestra, además del avance morfosintáctico, una comprensión más profunda de las reglas que rigen la lengua. La retroalimentación que reciben en contextos comunicativos reales les ayuda a corregir errores, ampliar su vocabulario y organizar mejor sus ideas, lo que contribuye a su competencia lingüística general (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

2.2.3. Componente semántico

La dimensión semántica del lenguaje está centrada en el significado de las palabras y en las asociaciones mentales que generan. Este componente desarrolla la capacidad de relacionar conceptos interpretando significados para darle sentido al mensaje que busca transmitir al receptor, permitiendo utilizar la semántica para relacionar objetos, situaciones y experiencias con coherencia empleando frases y palabras adecuadas (Granada Azcárraga y Pellizari Raddatz, 2009).



En el contexto escolar, los niños aprenden a desarrollar la semántica de manera gradual. Por ejemplo, reconocen e interpretan señales visuales como pictogramas o logotipos, lo que demuestra su capacidad para asociar signos gráficos con conceptos concretos. Asimismo, comprenden instrucciones dadas por sus maestras, interpretan cuentos y participan activamente en conversaciones grupales. Todo lo mencionado potencia su desarrollo semántico y amplía su comprensión del mundo (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

2.2.4. Componente pragmático

El componente pragmático se vincula con el uso funcional del lenguaje en contextos específicos, es decir, se centra en la intención comunicativa, el entorno, el interlocutor y las normas sociales que regulan la interacción. Mediante este componente, el niño aprende a ajustar su lenguaje según quién habla, dónde lo hace y con qué propósito. Así, de acuerdo con la situación, puede hacer peticiones, responder preguntas, expresar desacuerdo de manera respetuosa o narrar una experiencia (Granada Azcárraga y Pellizari Raddatz, 2009). El desarrollo de la competencia pragmática consta de comprender y modificar el tono de voz, adaptándose a un contexto determinado para ello se debe utilizar expresiones acordes a la situación, mantener una conversación, respetando turnos, ofrecer un discurso donde el contenido debe ser guiado por el tono de voz adecuado. Para practicar diversos tipos del habla es necesario practicar situaciones simuladas utilizando diversas estrategias como:



juegos de roles, dramatización, exposiciones, improvisaciones,

etc., fortaleciendo las interacciones sociales en los niños (Pérez Pedraza y Salmerón López, 2006).

Dicho ello, en el siguiente subcapítulo, se argumenta cómo el apego seguro favorece el lenguaje oral, influenciando en el desarrollo de niños y niñas.

2.3. El apego seguro y su influencia en el desarrollo del lenguaje oral

El vínculo afectivo temprano entre el niño y su figura de apego, generalmente madre, padre u otro cuidador constante, desempeña un rol fundamental en el desarrollo de múltiples competencias, entre ellas, el lenguaje oral. El apego seguro se establece cuando el infante percibe a su cuidador como una fuente predecible de seguridad, consuelo y protección, lo cual fomenta la confianza necesaria para explorar el entorno y comunicarse de manera activa. Esta seguridad emocional propicia un escenario óptimo para la adquisición del lenguaje, pues disminuye el estrés, favorece la atención sostenida y fortalece la motivación por interactuar con los otros (Calle Otero, 2016).

Desde una perspectiva neurobiológica, se ha demostrado que el área de Broca y de Wernicke están directamente relacionadas con la comunicación respondiendo a estructuras cerebrales, asimismo el sistema límbico es el responsable de las respuestas emocionales por ello cuando el niño tiene experiencias tempranas afectivas se muestra emocionalmente seguro facilitando el uso del lenguaje como herramienta para responder e interpretar las interacciones con su entorno, porque el cerebro libera neurotransmisores de placer vinculados al aprendizaje (Arenas García, 2024).

A nivel conductual, los diferentes comportamientos de los niños necesitan el lenguaje como un medio para regular las emociones realizando intercambios verbales, conversaciones activas y usando el lenguaje como un apoyo para liberar sentimientos y emociones. Es común observar en las aulas una situación de frustración donde se da respuestas automáticas dependiendo del apego que desarrollo el niño, si es apego seguro verbalizará su malestar mientras que en el apego inseguro tendrá dificultades para comunicarse verbalmente dejándose desbordar por sus emociones (Ortiz Delgado y Baidal Tircio, 2024).

Además, el apego seguro potencia la función simbólica del lenguaje. Un niño que ha desarrollado confianza en sus vínculos afectivos es capaz de representar sus experiencias internas mediante palabras, juegos simbólicos o narraciones, lo cual estimula la imaginación, el pensamiento abstracto y la estructuración narrativa. Todo esto contribuye al fortalecimiento del lenguaje oral, no solo como medio de comunicación, sino también como recurso para el desarrollo cognitivo y la construcción del pensamiento lógico y emocional (Ortiz Delgado y Baidal Tircio, 2024).



En contextos educativos, la influencia del apego se vuelve visible. Docentes y profesionales de la infancia que promueven entornos cálidos, empáticos y estructurados contribuyen a que los niños con trayectorias afectivas diversas se involucren en procesos de comunicación más activos. En este sentido, es indispensable que las prácticas pedagógicas consideren la historia vincular del niño, ya que muchas dificultades de lenguaje no responden únicamente a factores neurológicos o cognitivos, pueden ser carencias afectivas o vínculos inseguros en etapas tempranas (Rivas Martínez, 2025).

Por otra parte, la interacción constante y amorosa entre el adulto y el niño nutre el vínculo emocional y extiende el repertorio lingüístico del infante. A través de rutinas como leer cuentos, cantar canciones, nombrar objetos, responder preguntas o describir emociones, el niño internaliza estructuras lingüísticas, enriquece su vocabulario y afianza su capacidad para estructurar mensajes complejos. Esta estimulación verbal cobra mayor eficacia cuando se produce dentro de un entorno de apego seguro, ya que el niño se siente valorado, escuchado y comprendido (Barba Barba et al., 2025).

En suma, es importante subrayar que el desarrollo del lenguaje no es un proceso aislado, sino que está profundamente entrelazado con las dimensiones emocionales y sociales. El apego seguro funciona como la base desde la cual el niño aprende a hablar, dialogar, negociar significados, establecer acuerdos, pedir ayuda y compartir su mundo interior. Por ello, fortalecer los vínculos afectivos en la infancia temprana, más allá de contribuir al bienestar psicológico, representa una inversión en las habilidades comunicativas que permitirán al niño desenvolverse con éxito en su vida personal, académica y social (Escobar Blua, 2022).

CONCLUSIONES

El apego seguro es un pilar fundamental para el desarrollo integral de niños y niñas, ya que promueve su estabilidad emocional, fomenta la confianza hacia el entorno y facilita la interacción social desde etapas tempranas. Este vínculo fortalece el aprendizaje y el desarrollo de habilidades comunicativas esenciales.

El desarrollo del lenguaje oral está directamente influenciado por el tipo de apego que se establece entre el niño y su cuidador principal. Los niños que se expresan con mayor seguridad, comunicando sus necesidades, ideas y emociones evidencia que desarrollo un apego seguro fortaleciendo sus habilidades comunicativas y sociales.

El apego seguro se da por las interacciones significativas como el uso de palabras, gestos y expresiones afectivas de los padres o cuidadores, desempeñando un rol fundamental en el desarrollo del lenguaje oral de los niños. A partir de ello se fortalece las competencias comunicativas y se establece un contexto propicio para el desarrollo de sus aprendizajes.

Las instituciones educativas del nivel inicial deben crear entornos cálidos, seguros y ordenados que propicien el desarrollo del apego seguro. La interacción respetuosa y afectiva entre los docentes y los niños contribuye al fortalecimiento de su confianza y al desarrollo de su lenguaje oral.

El desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas requiere de estrategias pedagógicas que consideren los aspectos sociales, emocionales y culturales. La promoción de actividades como juegos, canciones, rimas y dinámicas grupales favorece no solo la adquisición del lenguaje, sino también el fortalecimiento del vínculo afectivo entre el niño y su entorno.

REFERENCIAS

Arenas García, I. (2024).



zona ignorada

Análisis de la influencia de la Sobreprotección en el Desarrollo del Lenguaje de Niños y Niñas de 2 a 5 años en el Hogar Infantil Libardo Madrid Valderrama de Riofrío, Valle del Cauca [Tesis de grado, Unidad Central Del Valle Del Cauca]. <http://hdl.handle.net/20.500.12993/4745>

Avalos Martínez, E. G.



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

(2024).



zona ignorada

La importancia de fomentar el vínculo de apego en las familias a través del programa de expansión de la educación inicial visitas a los hogares modalidad no escolarizada en México.



zona ignorada

Revista

Neuronum, 10(2), 134-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9690720>
Bautista Bautista, I. (2025). La



zona ignorada

importancia del desarrollo del lenguaje oral en niños de educación preescolar

[Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo]. <http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/186182/1/UPN131LIEBAIR2025.pdf>

Barba Barba, M. B., Dueñas Cercado, C. Y. e Irrazabal Bohorquez, A. (2025). La relación entre el estilo de apego y el rendimiento escolar en niños de educación inicial. *Dominio de las Ciencias*, 11(2), 940-960. <https://doi.org/10.23857/dc.v11i2.4362>

Bravo Loor, M. F., Cuzme Romero,



Y. del C., Intriago Vélez, A. M. y



zona ignorada

Vega Martínez, E. B. (2024).

La expresión del lenguaje oral y su incidencia en el entorno social en los niños y niñas de educación inicial 2. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15211

Calle Otero, K. G. (2016).



zona ignorada

El apego y el desarrollo del lenguaje oral en infantes de primer ciclo.

Perspectivas en primera infancia, 4(4). <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PET/article/view/1302>

Cárdenas Páez, A. (2011). Piaget: lenguaje, conocimiento y educación. *Revista Colombiana de Educación*, 1(60), 71-91. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n60/n60a5.pdf>

Cerda Chimbo,



J. R., Chachipanta Cholo Patín, B. L., Serano Ortega, G. F., Monserrate Cajamarca,

G. M. y Mendoza Taday, L. F. (2025). Estrategias para



zona ignorada

Mejorar el Desarrollo del Lenguaje Oral en Niños de Educación

Inicial: Una Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 2653-2667. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17080

Cortez Chagray, H. J. y Alchundia Mendoza, M. N. (2024).



zona ignorada

Influencia del apego seguro en el desarrollo psicoemocional de los niños y niñas en la primera infancia. *Sinergia Académica*,

7(4). <https://doi.org/10.51736/q6bv2v52>



doi.org

<https://doi.org/10.33539/consensus.2019.v24n2.2327>

Dreyfus Vallejos,



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

H. (2019). La importancia del apego en el desarrollo del niño.



zona ignorada

Consensus, 24(2),

183-194. <https://doi.org/10.33539/consensus.2019.v24n2.2327>



zona ignorada

Escobar Blua, W. R. (2022). Estilo de apego y habilidades sociales, de los niños y niñas de 3 años, del Instituto de Educación Inicial N°

107- Huancavelica. *GnosisWisdom*, 2(1), 10-19. <https://doi.org/10.54556/gnosiswisdom.v2i1.26>.

Espíritu Rojas, K. A., Benites Salvador, K. M. y Sánchez Huarcaya, A. (2022).



zona ignorada

El apego en tiempos de pandemia: una mirada desde las docentes del nivel

inicial. *Horizonte de la Ciencia*, 12(23), 118-131. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570971314009/html/>

Galán Ramos,



zona ignorada

V. (2020). Apego y educación infantil. Explorando las posibilidades desde el punto de vista docente.



zona ignorada

[Trabajo de fin de grado, Universidad de Salamanca].

<http://hdl.handle.net/10366/143960>

González

21**zona ignorada**

Santana, S. (2022). Antecedentes del apego, tipos y modelos operativos internos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 39(2).

22**zona ignorada**

2-15.
<https://doi.org/10.31766/revpsij.v39n2a2>
Granada Azcárraga, M. y Pellizari Raddatz, E. (2009). Manual de componentes del lenguaje: Niveles de fonológico, morfosintáctico, semántico y pragmático.



Ediciones Universidad Católica del Maule.

<https://www.collegesidekick.com/study-docs/9902739>.Marrone, M. (2022)

23**zona ignorada**

La Teoría del Apego y algunos Aspectos de sus Aplicaciones
Clínicas. *Revista PsiRelacional*, 1(3), 189-202. <https://revistapsirelacional.pt/wp-content/uploads/2022/11/mario-marrone-es.pdf>.
Medina Cahuana, A. y Huanco Yucra, J. J. (2024).

24**zona ignorada**

Vínculo afectivo madre e hijo y desarrollo psicomotor en infantes de 2 a 5 años del Centro de Salud Pueblo Libre, Chucuito - Juli 2024.
[Tesis de Licenciatura, Universidad Privada San Carlos]. <http://repositorio.upsc.edu.pe:8080/handle/UPSC/1040>
Ministerio de Educación de Colombia. (2020). El apego seguro en los niños, niñas y adolescentes. Pautas para comprenderlo y comenzar a transformarlo. *Paza la voz*, (56).
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/07/Julio.pdf>.
Ministerio de Educación. (2013). Desarrollo de la expresión en diversos lenguajes ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo 1. 3, 4 y 5 años de Educación inicial.
<https://hdl.handle.net/20.500.12799/5088>
Morell Gonzalo, M. (2023). Teoría del apego y crianza natural en los juzgados de familia (1ª ed.).



Publicacions Universitat Rovira i Virgili.

<https://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/book/606>

25**Documento de otro usuario**

Viene de de otro grupo

Oliva Delgado, A. (1995). Estado actual de la teoría del apego.

26**zona ignorada**

Apuntes de Psicología, 13(45), 21-40. <https://doi.org/10.55414/j7gddv31>

Ortiz Delgado, D. C. y Baidal Tircio, R. O. (2024). El impacto del apego temprano en el desarrollo social y emocional en la primera infancia. *Ciencia y Educación*, 5(12), 6-16.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14279549>
Ossandón Araya, V. y Pascual Vergara, C. (2016).

27**zona ignorada**

Apego y aprendizaje lingüístico y socio-afectivo en niños(as) de 1 a 2 años de edad
[Seminario para optar la licenciatura, Universidad Gabriela Mistral]. <https://hdl.handle.net/20.500.12743/954>

28**zona ignorada**

Paredes Guevara, A. W., Aguirre León, M. B., Aguiar Gaibor, V. C. y Ortiz Freire, F. M. (2025). Promoviendo el desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños de 1 a 3 años: estrategias efectivas para padres y cuidadores. *LATAM. Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 6(1), 323-338. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3341>
Pereyra, M. (2022). El apego seguro. *Revista Adventista*. <https://revista.adventista.es/el-apego-seguro/>.
Pérez Pedraza, P. y

29**repository.urosario.edu.co**

<https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/676a0fde-fcf9-4a52-9397-422c38c1e3ab/content>

Salmerón López, T. (2006).

30**zona ignorada**

Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación.
Pediatría de Atención Primaria, 8(32), 111-125. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638693012>.
Pisco Tomalá, C. I. y

31**zona ignorada**

Antón Vera, G. E. (2022). El lenguaje oral como medio fundamental para las relaciones interpersonales en los niños de 5 años. *Revista Educare*, 26(Extraordinario), 598-621. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1692>
Quispe Figueroa, R. I. (2024).

32**zona ignorada**

Los cuentos infantiles como estrategia para el desarrollo del lenguaje oral en los niños de 4 años de la institución educativa Paquichari N° 723, Vizcatán del Ene - Junín, 2024.
[Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/39501>
Rivas Martínez,



zona ignorada

D. A. (2025). El Rol del Apego en el Desarrollo del Lenguaje y la Comunicación a lo Largo de la Vida. *Revista de Psicoterapia*, 36(130), 91-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10089471>
Sánchez Vélez, J. A. y Bolívar Chávez, O. E.



zona ignorada

(2023). Importancia del apego seguro y el vínculo padres-hijos en el desarrollo físico y emocional de los niños.



zona ignorada

Espergesia, 10(2), 90-101. <https://doi.org/10.18050/rev.espergesia.v10i2.2612>.
Sullo Fuentes, A. (2024).



tesis.pucp.edu.pe

<https://tesis.pucp.edu.pe/bitstreams/a0168107-3a12-42d2-9995-02a477a68e55/download>

Juegos verbales en el desarrollo del lenguaje oral en niños de



zona ignorada

cuatro años de la Institución Educativa Inicial N° 118 de la provincia de Azángaro, 2024.
[Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui]. <https://hdl.handle.net/20.500.12819/2927>



Viteri-Neira, M. E. y Vizcaíno-Cárdenas,

T. L. (2024). Desarrollo del apego seguro en niños de 3 a 4 años a través de juegos cooperativos. *Educación y sociedad*, 22(3), 239-250. <https://zenodo.org/records/13855474>.